

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Número - 20

Junio de 2010. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Apostar por el ser humano supone también, inseparablemente, comprometerse con el entorno que le permite ser y desarrollarse como persona. El tren de vida de los países del primer mundo está llevando a un callejón sin salida al planeta. Sin embargo, sin dejar de exigir la responsabilidad que, a nivel global, tengan todos los gobiernos, es necesario que nos planteemos seriamente cuál es la aportación realista pero efectiva que en nuestra vida cotidiana podemos hacer.

La fraternidad de toda la tierra

¿Estás informado/a sobre la situación actual de deterioro del planeta? ¿Y de las distintas iniciativas que se están intentando poner en marcha para paliarlo?

¿Forma parte el cuidado de la Tierra de tus preocupaciones actuales?

¿Qué eco produce en ti esta frase: “todas las criaturas provienen de la misma fuente y, por tanto, todas son miembros de la gran familia a la que pertenecemos todos”?

Sin conciencia y conocimiento no hay posibilidad de avance y, por tanto, de compromiso.

“Y vio Dios que todo estaba bien”

Este texto responde al asombro del creyente ante la realidad, detrás de la cual no puede menos que intuir a Dios. Sobra decir que no estamos ante un texto científico.

Dedica un tiempo a darte un paseo por la naturaleza, déjate empapar por ella, sin dar vueltas a la cabeza, ¿surgen en ti sentimientos de asombro, de admiración, de agradecimiento...? Déjalos estar, que se expresen libremente.

Es posible que, desde esos sentimientos, sea mucho más fácil tomar conciencia de lo que está ocurriendo y pueda brotar el movimiento interior a decidirse por lo que ya hoy cada uno/a puede aportar en la cuestión que nos ocupa.

Cambio de mirada

Si no nos paramos de vez en cuando a preguntarnos cómo andamos en este tema, podemos llegar a creer que ya hacemos todo lo que realistamente se puede hacer. Pero, ¿es realmente así? ¿Eres consciente de que, de hecho, en el fondo de esta problemática está nuestro estilo de vida y nuestras opciones concretas de consumo?

Es imposible ser persona, crecer y desarrollarse como tal sin el entorno natural. Somos seres totalmente necesitados e interdependientes. Tomar esto en cuenta ¿te ayuda a situarte de otra manera ante la naturaleza?

El Cántico de las Criaturas fue escrito al final de la vida de Francisco, afectado ya de graves enfermedades; en él expresa la luz y la vida que percibe como don de Dios en medio de la oscuridad y el dolor de su vida. Esta experiencia, ¿ilumina en algo tu propia vida?

“Loado seas por toda criatura, mi Señor”

A Francisco, en medio del sufrimiento que está viviendo, se le desborda el corazón en alabanza a Dios por la vida recibida y por todo lo que forma parte de ella. ¡Lo recibido es siempre mucho más...!

Párate y contempla todo lo que te rodea y deja que la alabanza brote de tu corazón agradecido: nada es nuestro, todo es don.

¿Surge en ti, desde el agradecimiento, el compromiso por cuidar de lo que se te ha regalado?

¿Qué pasos concretos podrías dar en tu vida cotidiana para colaborar en el cuidado y defensa del medio ambiente?